

15 años en Chihuahua: ellas opinan

DEMAC y mi bagaje

Por: MarAndy

El iniciar ésta aventura de plasmar letras, fraguar historias y echar al vuelo todo mi ser ha sido maravilloso y un proceso hacedor de grandes cambios en mí, aunque fue necesario un verdadero auto análisis para avanzar. Sin embargo, el aprender a compartir de corazón con valientes mujeres que se atreven como yo, a contar su historia y que me acompañan en esta transformación revelando vivencias dolorosas, de regocijo y toda una gama de momentos personales evidenciando el gran acervo de nuestras vidas, es en realidad gratificante y enriquecedor.

No soy la misma persona que inició el taller de escritura “Mujeres que se atreven a contar su historia”, donde de manera sensible fue provocado mi valor para mostrar todo el bagaje físico y emocional cargado a cuestas. A raíz de sus enseñanzas cada día busco nuevas ideas, nuevas formas de crecer y realizarme en la escritura. Estoy consciente que esto fue solo la punta del iceberg pero sé que viene algo grandioso, pues aunque tenga mil defectos y un lenguaje no tan rebuscado, en esto ha hablado el corazón liberándose de la razón.

En alguna ocasión leí un texto de un periodista uruguayo en el cual decía: “nuestra generación fue educada para guardar cosas, personas, etc., la gente heredaba relojes, bicicletas, juegos de copas, vajillas y hasta las cosas más sencillas pero que representaban un afecto especial. De “por ahí” vengo yo, de cuando todo eso existía y nada se tiraba... (Eduardo Galeano).

Los que pensamos semejante a él guardamos casi todo, sin embargo, a pesar de resistirnos entramos poco a poco a ésta nueva era del constantemente mitificado desapego.

DEMAC, es artífice responsable de este gran proyecto de reflexión que abraza el alma permitiendo un empoderamiento real y fundamental para las mujeres que

sueñan ser escuchadas desde la profundidad de su ser; donde en compañía de mis hermanas escritoras aprendí a regalar, a expresar, a “tirar” todo mi historial de vida, mis tesoros más arraigados y profundos, y con ello ser testigo fehaciente de que al fin y al cabo somos una misma en ésta sinergia de "no guardar" nuestro bagaje y de lo cual agradezco enormemente a esta gran familia, esta escuela de vida por ser un importante empuje para llevarlo a cabo sin medir ni desconfiar.

Agradezco a los ángeles de vida que me encaminaron a tomar este reto, a mi tallerista por su sensibilidad, sus sonrisas de solidaridad y respeto que acrecentaban mi deseo de seguir adelante sin tapujos, también por sus abrazos en momentos en que se desbordaban las emociones.

A mis cómplices en este recorrido: ¡gracias! por mostrarme la grandeza de su espíritu y permitirme ser parte de una verdadera hermandad fraguada en palabras.

*“Me pregunto cuántas historias más habré que escribir para
plasmear mi legado hacia la eternidad”*

QUE HA HECHO DEMAC POR MÍ

Por: Patricia Cardona

Era un día como muchos otros en mi vida, la carga ancestral obtenida al ser mujer, y las creencias grabadas más allá de la memoria, bailoteaban trayendo a la superficie la frase mil veces escuchada por mi género: “calladita, te ves más bonita”.

¡Estaba tan cansada de guardar silencio! Un ser introspectivo, con pensamientos tan profundos y una mente analítica como yo, moría poco a poco al impedirse expresar ese cúmulo de sentimientos, pensamientos y emociones.

Durante mi infancia utilizar la lectura y escritura como recurso de desfogue fue una maravillosa opción que me permitió liberarme de monstruos como el miedo y la angustia; además de producir un torrente de imaginación con el que viajaba. Conocí sitios a años luz de distancia de esa realidad injusta que viví y viven aún en estos tiempos, tantos niños y niñas en los países latinos, dónde se confunde educación con represión; la responsabilidad paterna tiene más que ver con la castración de personalidades, o el quebrantamiento de sueños, que con un legítimo y amoroso cuidado.

Ahí estaba, con todo esto dentro, amenazando con salir y a punto de explotar. Hasta ese momento escuché hablar de DEMAC, poco o nada sabía de esta Asociación sin fines de lucro, así que me acerqué a una compañera de trabajo que la mencionó en una plática, fue una suerte porque en esos días inició el taller de 4 horas, al que por su puesto, asistí invitada por ella, este solo fue un inicio, ya que después estuve en el taller con duración de seis meses.

Fue como destapar una olla de presión. La alquimia de reunir las letras para formar esa obra de arte que es un texto ¡se produjo de nuevo! Mientras avanzaba esa tarde, iba sintiéndome liberada, reconectada con mi interior, volviendo a vivir momentos

duros, pero ahora con la perspectiva de atreverme a contar mi historia, esa que ha hecho de mí el ser que soy.

Ahí pude ser yo, contar la verdad como la he vivido, desde la perspectiva de una protagonista, con todos los detalles que le dan color y sabor a un relato de primera mano.

Respetuosamente nos escuchábamos, mientras el alma se iba volviendo a completar, como un rompecabezas que pieza por pieza va dando forma a la mujer que dentro de mí yacía, envuelta en este cuerpo que solo respiraba y expiraba, sin trascender, ni dejar huella.

Con los ojos apagados que fueron encendiendo de esperanza, lavando el espíritu con lágrimas de melancolía y a veces de dolor, pero al fin limpiando todo lo que ha de irse, desalojando la basura para llenar de risas, de alegría, de encanto y volver a tener ese brillo refulgente de estrellas en la mirada.

Gracias a todas quiénes participan y hacen posible que la magia al tallar las letras vaya más allá de nosotras y trascienda para cambiar el rumbo de nuestro género.

DEMAC en mi vida

Por: R.DguezG.

Uno de los significativos aciertos en mi madurez, definitivamente fue aceptar la invitación publicada en un periódico local.

Taller DEMAC, "Para perderle el miedo a la escritura".

Un Taller de escritura autobiográfica con una duración de 4 horas y además, ¡gratis!

Los ejercicios que se llevaron a cabo bajo la dirección de una excelente tallerista fueron atractivos, haciendo memoria de vivencias, escribiéndolas de una manera sencilla, en un ambiente agradable y respetuoso.

Me interesó y me inscribí al Taller DEMAC "Para mujeres que se atreven a contar su historia", con una extensión de 24 semanas de 2 horas cada una.

Grupo numeroso, estupenda tallerista que sesión tras sesión, nos condujo con entusiasmo al logro de los objetivos propuestos.

Permanecemos hasta el término, un grupo compacto, pero ya enriquecido con el don de la amistad.

Después de meses de trabajo, donde se investigó, escribió, compartió, leyó, corrigió y aprendió, el resultado fue la autobiografía, lo que resultó muy gratificante.

Por nuestra participación fuimos distinguidas con un diploma como premio.

Convenimos en reunirnos una vez por semana en un Círculo de Escritura para interactuar, compartir, perfeccionar y comentar escritos.

Tomamos parte activa en cafés literarios, concursos, presentaciones, préstamos y ferias de libros.

Así que DEMAC, es un lugar perfecto para quienes deseamos aprender, reforzar saberes y crecer.

Es un espacio que nos da la oportunidad de ser más seguras, plenas, firmes, poderosas...

DEMAC ¿EN QUE ME HA BENEFICIADO?

Por: Susy Betancourt.

Estoy plenamente convencida de la intervención de mi difunto esposo en este acontecimiento que me guió a leer una invitación para damas con grandes letras en El Herald de Chihuahua: PIERDE EL MIEDO A ESCRIBIR. Vi una luz, sentí como un llamado que él me enviaba pues me encontraba deprimida y sin ánimos para nada, estaba sufriendo una etapa dolorosa por su reciente partida.

DEMAC iniciaba ese día precisamente un taller de cuatro horas. De inmediato llamé para solicitar información que me agradó y por teléfono me inscribí. Por la tarde ya estaba muy sentadita, expectante frente a la tallerista, la maestra Norma Irene Varela y un grupo de damas. Llegué callada, triste, encorvada por el sufrimiento y soledad.

Pero al término de esas cuatro horas que transcurrieron casi sin sentir, ¡Oh milagro! ¡Oh sorpresa! Esta planta lacia, opaca y mustia, se enderezó, resurgió, como si hubiese recibido un rocío de agua fresca. Desde los primeros ejercicios con límite de tiempo pensé: esto es lo mío, ¡me gusta! Y sentí COMO UNA INYECCIÓN DE OPTIMISMO. Escribir, leer, escuchar, sin críticas o correcciones de ningún tipo me dieron confianza y sin temor externé mis recuerdos y sentimientos, muchos de ellos olvidados, o no les di importancia entonces.

Sólo vi un obstáculo, no sabía utilizar la computadora, así que por necesidad inicié otro taller de computación para redactar e imprimir cada texto de la tarea en casa. Y como digo en mi autobiografía “nunca es tarde para aprender”, lo estoy logrando.

Me erguí con el firme propósito de aprovechar la gran oportunidad que se me ofrecía a estas alturas de mi existencia: retroceder, recapitular y revalorar mi vida en cada etapa transcurrida durante 84 años. En ese primer encuentro con DEMAC conocimos la convocatoria lanzada para el mes de enero ¿A QUE NO TE ATREVES A CONTAR TU HISTORIA? Yo de inmediato dije: ¡a que sí me atrevo!

La envié, cumplí mi reto, luego leí las obras ganadoras de concursos anteriores, muchas de ellas trágicas, de vivencias terribles, situaciones de vejación, víctimas de todo tipo de abuso, engaño, machismo, adulterio, abandono e ignorancia y me surge la pregunta: ¿Qué está haciendo nuestro sistema educativo nacional? ¿Qué falta incluir? ¿Por qué hay tanta ignorancia en hombres y mujeres por igual?

Pero también leí las grandiosas obras de mujeres ejemplares, pioneras en la época de privilegio masculino, abrir brechas en el ámbito profesional, triunfadoras, exitosas, que me motivaron más fuertemente a seguir en este camino.

Concluyo honestamente que mi vida tranquila, con altibajos que supimos solucionar solidariamente, mi esposo y yo, dista mucho de ambos panoramas; sin el sufrimiento de unas, ni triunfos sobresalientes en la cultura o en las artes. Sin embargo, DEMAC con la lectura y escritura en el taller y a través de dichas historias, me transformó, abrió nuevos horizontes, permitió revalorar mi vida y agradecer a Dios lo bendecida que fui desde antes de mi nacimiento: ejercí una carrera profesional satisfactoria y con mi esposo amorosamente formé una bonita y feliz familia. Ahora estoy atrapada en la lectura y escritura hasta el final.

QUE LE DEBO A DEMAC

Por: Alicia González

A DEMAC le debo un gran cambio en mi vida, pues en esos momentos que supe de su existencia me hallaba en una profunda depresión a consecuencia de la muerte de mi esposo.

La maestra Lupita Payán me invitó a “perderle el miedo a la escritura” aunque me resistía por miedo al ridículo, al fin me animé para asistir al taller de cuatro horas, el cual me encantó y allí me quedé, para luego continuar con el de seis meses, fue fascinante poder expresar todo mi sentimiento reprimido.

Ahora soy una mujer más sociable, con ganas de seguir aprendiendo a disfrutar lo que vivo y hago, a quererme y a darme cuenta de que soy una mujer única, ahora vivo sin tristeza ni depresión.

Estoy motivada a seguir adelante con lo que estoy haciendo, no para darle gusto a los demás, sino a mí misma.

DEMAC me enseñó a ser una mujer que se atreve a todo sin temor a nada, estoy eternamente agradecida.

Maestra Lupita Payán, por su apoyo

Maestra Lucy Torres, por su don de gente

Tallerista Norma Varela, por su dedicación y paciencia

DEMAC...

¡G R A C I A S!

LO QUE HA HECHO DEMAC POR MÍ

Por: Irma Ruiz.

Mi abuelo paterno de diario escribía cartas, canciones, poesías y componía versos; yo admiraba esa virtud, tanto me encantaba su letra y sus escritos que poco a poco me di cuenta que lo imitaba, siempre estaba escribiendo sin rumbo fijo, sin correcciones solo por el gusto de hacerlo. En el año del 2017, mi concuña Quica, me pasó una invitación a los talleres de DEMAC que encontró en el Heraldó, luego pedí información, me atendió Lucy muy amable dándome toda explicación de este proyecto y acepté asistir al taller de 4 horas; me gustó aprender a escribir más formal mis escritos, me dio mucha emoción hacer investigaciones de mis raíces, platicar con personas que había dejado de frecuentar, eso me motivo para continuar en el taller de seis meses, esperar cada título que la tallerista Norma nos proporcionaba y en el que escribiría algo más, a la vez que me comprometía, me gustaba saber que pensaban mis hijos, esposo y amigas de mí, esto me ayudo a conocer más aspectos de mi vida que no sabía que tenía.

En DEMAC he encontrado personas muy entusiastas que me transmiten la alegría de vivir, al escuchar sus escritos y ver cuánto han mejorado, me alientan a esforzarme, ser perseverante, continuar en el círculo para seguir practicando y practicando la escritura, somos una hermosa y verdadera amistad pues me animan a seguir adelante.

Al continuar en el círculo de escritura, a su vez me ha mantenido interesada en el curso de computación, quiero aprender más para poder mejorar mis escritos.

Me ha dado más seguridad, luchar por mis ideales, hacer valer mis derechos, poner mi vida y algunos aspectos en orden, establecer límites.

El poder agradecer por este medio a mis amigas: Susy, Alicia y José la contribución y ayuda que me han brindado para seguir asistiendo a DEMAC. Sin dejar de mencionar el liderazgo, empeño y generosidad de Lupita, los cambios que se reflejan en tantas mujeres es muy gratificante y emotivo estar y realizar las actividades de esta asociación. "GRACIAS DEMAC".